

Con mucho gusto publicamos en el número de hoy las poesías señaladas con los números romanos I y II, compuestas por la fecundidad de nuestro distinguido amigo y colaborador, D. Casto Pérez Pozo.

EL 6 DE JUNIO

INVASIÓN FRANCESA

A los héroes valdepeñeros del 6 de Junio de 1808

LUTO GLORIOSO

I

¡Oh, Valdepeñas, corazón de España!
 ¡Como Madrid el triste día de Mayo!
 Heroica combatiste sin desmayo
 Contra la invasión de tropa extraña;
 ¡Previste de Bailén gloriosa hazaña;
 De aceite hirviente improvisaste el rayo;
 Te sublimaste en el guerrero ensayo
 Y empleaste la hoz como guadaña!
 Ardiendo por tus puntos cardinales
 Pactaste con ejército de Francia;
 Y de la Historia estás en los anales
 Como la célebre y épica Numancia.
 ¡Al sucumbir triunfaron tus leales
 Venciendo del coloso la arrogancia!

A FERNANDO III EL SANTO

II

¡Monarca valeroso y aguerrido,
 Héroe de Jaén, Murcia y Baeza,
 Que fuiste por los árabes temido
 Venciéndolos con bélica grandeza!
 España te agradece lo que has sido;
 Y, admirando tu gloria y tu nobleza,
 Jamás olvidará que debe tanto
 Al que le honra como rey y como santo.

Casto Pérez y Pozo

Valdepeñas aportó en aquel memorable día un grano de arena a la causa de la Patria, siendo su resistencia doblemente gloriosa, porque impidió que aquellas columnas llegaran con oportunidad a la batalla de Bailén.

Los historiadores locales debían recopilar todas las páginas de aquella epopeya, pues Valdepeñas, ocupado, como la mayoría del territorio, por las fuerzas francesas, nunca puede decirse estuvo sometido; pero se precisa divulgar aquellos hechos para que los niños se sustraigan al ambiente de egoísmo que hoy reina y lean en la escuela cómo entendían sus antepasados sus deberes ciudadanos.

La moneda acuñada para la conmemoración del centenario, dado su bajo costo, debía constituir la base para los premios de la infancia, no olvidando que esta ciudad carecía de murallas y había de hacer frente con garrotes y armatostes a un ejército dotado del mejor armamento.

Sonreía el general en jefe francés al observar con sus poderosos gemelos, desde las cumbres de «Las Aguzaderas», la actitud gallarda de los valdepeñeros, avizores a la defensa con sus armas grotescas, no pudiendo disimular aquel su sorna ante el parlamentario local, el cual, hósco ante la burlona actitud del francés, hubo de replicar mirando a la ciudad: «Esos bravos suplirán con su pecho las deficiencias de su armamento».

Plinio

Dr. A. Ballesteros Alcayde

Cirujía General
 y Enfermedades del Estómago

Pintor Mendoza, 5 - Teléfono, 116

VALDEPEÑAS